

#### TENERÍA EN EL SECANO DE LA ALHAMBRA DE GRANADA

Aparte de la Alcazaba, que ocupa el extremo occidental, y del Palacio — Casa Real —, situada al Norte, el resto del amplio recinto de la Alhambra, protegido por la muralla y las torres, estaba poblado de numerosas viviendas en la época musulmana, desde las que alcanzaban categoría de palacio hasta algunas modestísimas.

La parte más elevada del recinto, la oriental, parece que se destinaba a pequeños establecimientos industriales para el servicio de la Corte. En ella se han encontrado hace pocos años gran número de reducidos hornos de alfarero y una tenería <sup>38</sup>. Después de la Reconquista persistió esta tradición: por documentos del Archivo consta que en este lugar tuvieron los Hernández, Tenorios y Robles (morisco el primero) una alfarería, en que se labraron azulejos y vasijas hasta el siglo XVII <sup>39</sup>. En 1633 es-

<sup>38</sup> Esta parte oriental y más elevada del recinto de la Alhambra se conoce por *el Secano*. No mereció tal nombre en la época musulmana, como lo demuestran las numerosas tuberías y atarjeas que cruzan su subsuelo, así como las albercas, encontradas y restablecidas recientemente, y la misma tenería, necesitada de abundante agua. Pero en 1553 ya estaba este lugar convertido en secano: hay una petición, con esta fecha, de los vecinos de la Alhambra, «que somos de San Francisco adelante» (Archivo, leg. 221, ant. 79), para que se haga un aljibe en la parte alta «por la gran necesidad que pasamos de esterilidad de agua con las quiebras y faltas de agua, porque certificamos a vuestra señoría que nos cuesta cada cántaro de agua cuatro maravedís, por estar muy lejos y mala de sacar».

<sup>39</sup> *Guía de Granada*, por D. Manuel Gómez-Moreno, Granada, 1892.

taban desplomados y amenazando ruina varios muros de la Alhambra alta, a consecuencia de las aguas de las fábricas de olлерos y canteros <sup>40</sup>. A mediados del siglo XVIII algunos lugares del Secano llamábanse aún de las Tenerías, Ollerías y Tinajerías.

Los restos de la tenería, descubiertos hará unos quince años y consolidados recientemente, están situados a SE. del ex convento de San Francisco y cerca de él. La disposición del edificio, con numerosas albercas y tinajas, no deja lugar a duda acerca de su destino, confirmado también por su semejanza con establecimientos análogos de Marruecos <sup>41</sup>.

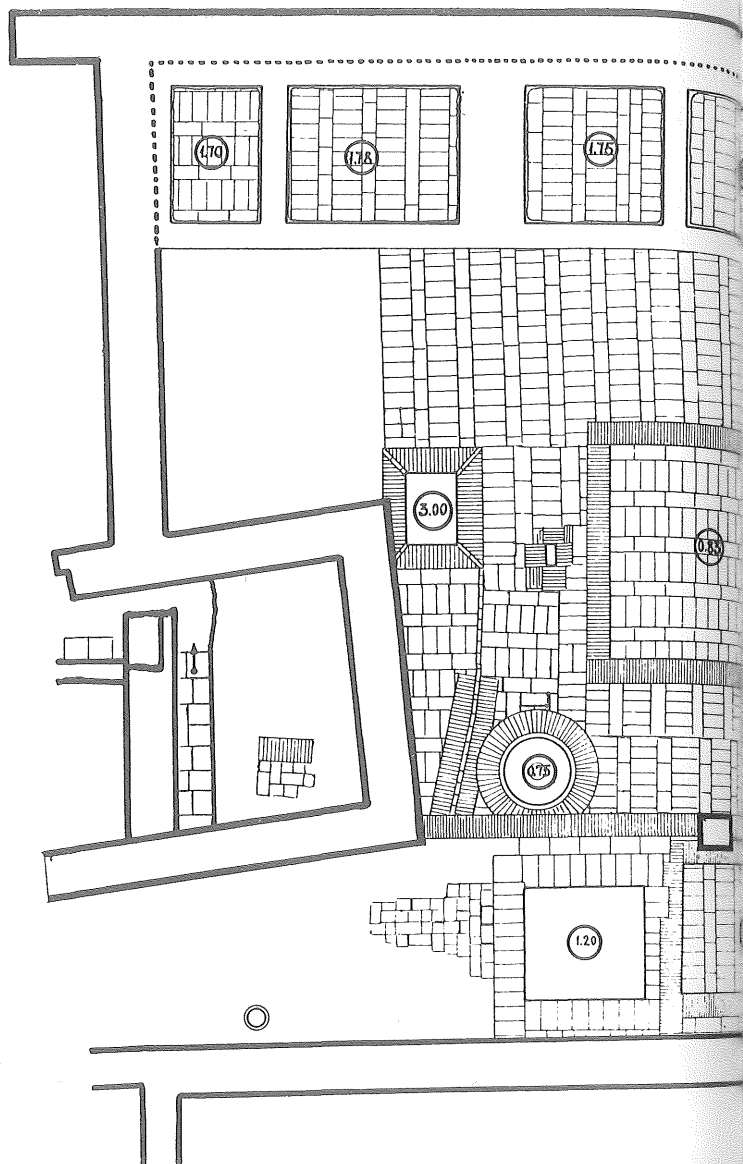
De esta tenería de la Alhambra tan sólo se conserva la planta. Los muros están casi totalmente arrasados, a la altura de las solerías.

Parece que el ingreso estaba al Oriente, por un callejón, a cuyo final, a la izquierda, había una pequeña puerta, de 0,65 metros de ancho, que daba entrada a la galería oriental de un patio. En el centro de éste se conserva una alberca casi cuadrada, de 2,60 metros de lado y 0,83 de profundidad, rebordeada por un sardinel de ladrillo. El patio tuvo, a más de la galería de entrada, otra a Sur, formando ángulo con aquélla, y apeadas ambas en gruesos pilares rectangulares de ladrillo — dos en cada galería —, de los cuales se conserva la parte baja. A Norte cierra el patio una nave en la que hay cuatro albercas rectangulares, sin señal alguna de pilares que induzca a suponer el que siguiera la galería por ese frente. A Poniente faltan solerías y hay muros de construcciones posteriores — de mampostería y verdugadas de ladrillo — que dejan insegura la terminación del edificio por ese lugar.

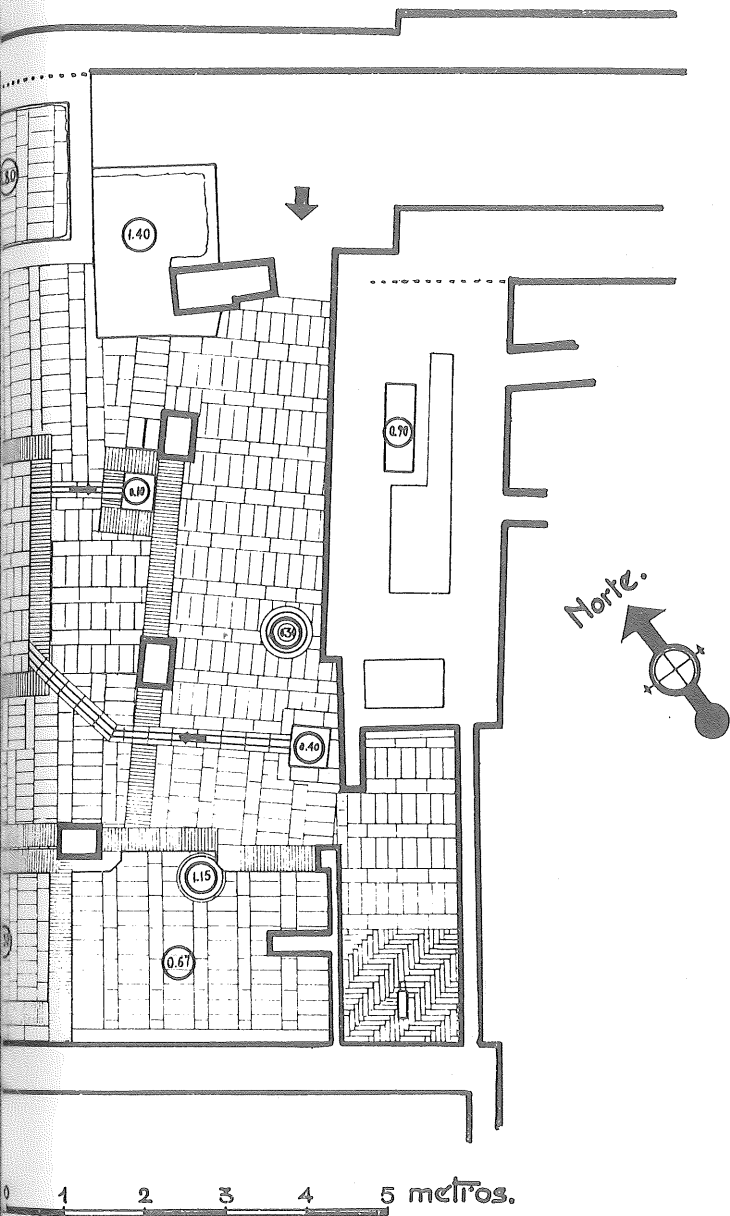
La nave Norte, como se ha dicho, está ocupada por cuatro albercas — cuya profundidad varía de 1,70 a 1,80 — que conservan restos de enlucidos, y por otra con los muros recubiertos por gruesa capa de cal y separada del callejón de entrada por un muro desaparecido. Tres albercas más, con profundidad que va-

<sup>40</sup> Archivo de la Alhambra, leg. 211.

<sup>41</sup> Cítanse más adelante algunos estudios referentes a éstas. En la alcazaba de Alcalá la Real (Jaén) nos pareció ver, en una visita rápida y ya de noche, las alberquillas de una tenería, excavadas en la roca, como las de las tenerías de Tetuán.



Granada. — Alhambra. Planta  
(Los números dentro de los círculos indican las profundidades)



de una tenería en el Secano.  
 de las albercas, sumideros y tinajas respecto al piso del patio.)

ría de 0,67 a 1,30, ocupan la galería Sur, mientras que en el macizo de ladrillo que cierra el patio, y parcialmente el edificio, a Oriente, hay varias cajas como de registro de conducciones de aguas. Otra alberquilla, profunda, de 3 metros, existe en el patio, a la parte de Oeste, recercada también por un sardinel de ladrillo y utilizada probablemente como pozo.

Empotrada en el suelo de una de las albercas de la galería Sur hay una tinaja. Otra de barro rojizo, recercado su borde por un sardinel de ladrillo, y con orificio de entrada de agua, se conserva en el ángulo SW. del patio.

Únicamente la alberca central tiene desagüe y entrada de agua. Ésta le llegaba desde un sumidero cuadrado, situado en la galería de Oriente, y pasaba desde éste a la alberca por ladrillos de canal. Otros canales de ladrillo sirven de desagüe de superficie, yendo a parar a un sumidero situado cerca de la alberca, en el patio. En la galería oriental de éste se conserva un pequeño mortero de piedra de río. Completa la planta del edificio un retere, situado en el ángulo SE., con entrada desde el patio.

La tenería, en el estado en que ha llegado a nosotros, queda perfectamente limitada a Sur, Este y Norte, lado el último por el que las construcciones inmediatas parece iban en un plano bastante más bajo. En cambio, a Oeste, a causa de destrucciones y obras posteriores, como se ha dicho, no es posible precisar sus límites.

Los muros exteriores son de mampostería y ladrillo; los interiores y las albercas, de este último material. Con él se solaron también patio y albercas, siguiendo la disposición que muestra el plano adjunto.

Tenerías semejantes funcionan aún prósperamente en Marruecos <sup>42</sup>. Todas se componen de varios locales destinados a ta-

<sup>42</sup> *Industrias químicas de Marruecos: el curtido de pieles en Tetuán*, por Joaquín Más y Guindal (*África*, marzo 1930, pp. 55 y 56); *L'industrie à Tétouan*, par A. Joly (*Archives Marocaines*, VIII, París, 1906, pp. 196 a 389); L. Brunot, *Vocabulaire de la tannerie indigène à Rabat* (*Hespérís*, 1923, pp. 83 a 124); A. Joly, *La tannerie indigène à Constantine* (*Revue du Monde Musulman*, VII, p. 213). No hemos podido ver el estudio de Ch. Ziegler, *Étude sur la tannerie et les industries annexes au Maroc*, París, 1923.

lleres y a almacenes; de una serie de albercas, cuadradas y rectangulares, y de recipientes de sección circular, dedicados unos a contener lechadas de cal, donde se sumergen las pieles, y otros a su maceración y lavado. Las pequeñas dimensiones de la tenería de la Alhambra autorizan a suponer que se utilizaría únicamente para curtir pieles de cabra y carnero, probablemente para las necesidades de la corte naṣrī.

Pocas industrias tan lentas, pesadas y difíciles como ésta del curtido de pieles, según se practica todavía en Marruecos y debió de practicarse en la España musulmana. Exige de los operarios larga experiencia y vigilancia y cuidados incesantes. Primero se exponen las pieles al sol; luego hay que introducirlas en albercas llenas de agua, donde permanecen varios días, y son maceradas con los pies; después pasan a otras albercas con cal apagada, donde quedan de uno a dos meses; al sacarlas, son lavadas y depositadas de nuevo en otras albercas, primero con una masa homogénea, trabajada con los pies, de excremento de palomas, y, más tarde, con otra de higos macerados. Como astringentes, se usan después en Tetuán los granos o agallas de una planta llamada *takkaut* que, molidos previamente (para este fin debió servir el mortero de la tenería de la Alhambra, pues en las de Tetuán se ven otros de piedra que se utilizan para tal destino), se echan en una alberca con agua en unión de las pieles. Después del secado al sol, tiene lugar el teñido, que, si es de color amarillo, el más generalmente usado, se logra con corteza de granada<sup>43</sup>.

Una tenería exige agua abundante. La importancia del establecimiento depende del número de albercas que tiene: algunas de las marroquíes poseen hasta cincuenta o sesenta. — T. B.

<sup>43</sup> Las múltiples operaciones para el curtido de las pieles aparecen simplificadas en las notas anteriores. Varían, además, de unas a otras ciudades: Tetuán, Rabat, Constantina, etc.